

EL DEMOCRATA FRONTERIZO.

Semanario Imparcial, de Comercio, Noticias y Anuncios.

Entered as second class matter in the Post Office at Laredo, Tex.

Número suelto;

—8—
CENTAVOS PLATA.

CONDICIONES.

El "Demócrata Fronterizo" se publica los sábados.
Suscripción por 3 meses 50.
Todo pago se hará en moneda del país, y precisamente adelantado.
Avises y remitidos, según convenio.
La correspondencia debe dirigirse a JUSTO CARDENAS.
Laredo, Texas.

EL PRECIO FIJO

El propietario de esta acreditada y popular Tienda de Ropa. la que mayor satisfacción ha dado a sus marchantes, ofrece á sus burocráticos consumidores que,

durante el año de 1906, hará una minuciosa selección de los artículos producidos en las fábricas de este ramo, y suprimiendo los estilos vulgares, traerá para su tienda

Las Últimas Novedades de la Moda.

Lo de mejor gusto que haya en las Fábricas del mundo.

Géneros de lana, para ropa de señoras.

Abrigos de estambre. Ropa interior. Sobretodos.

AUG. C. RICHTER

—GRAN—

Almacén de Ropa.

Hermosos y elegantes

TRAJES

para hombres, jóvenes y niños.

EL PRECIO FIJO

Hace muy buenos negocios, por que no los hace al tiempo de vender á sus marchantes, sino que sus fabulosas ganancias las obtiene desde que compra sus mercancías.

Así, pues, El Precio Fijo está siempre en condiciones de **VENDER mas BARATO** que todas las tiendas de su clase.

Así, pues, El Precio Fijo está siempre en condiciones de **VENDER mas BARATO** que todas las tiendas de su clase.

ESTABLECIDO EN 1894.

Julian M. Treviño

Comerciante en Abarrotes Nacionales y Extranjeros en general, **POR MAYOR Y MENOR.**

El amigo de los pobres y de los ricos, y el más popular, tanto por que vende á los

Precios mas baratos,

como por su trato fino y especial, pues su lema es:

"VIVIR Y DEJAR VIVIR."

Se atienden con especialidad las órdenes á domicilio, para familias.

PLAZA DEL MERCADO, ESQUINA SUR ESTE. TEL. NO. 129

Laredo, Texas.

La Question Palpitante.

Emigración espantosa de Mexicanos. NO SE DICE LA VERDAD.

Aunque varias veces hemos dado nuestra opinión sobre las causas que originan ciertamente la abundantísima emigración de trabajadores mexicanos para Estados Unidos, volveremos á ocuparnos de ese asunto, puesto que sigue sobre la mesa del debate en todas las redacciones de los periódicos mexicanos, que, aunque conocen el verdadero origen de la emigración de jornaleros mexicanos, fingen una ignorancia y una candidez que engaña á todos los que no están iniciados en los misterios de entre bastidores, ó sea en las intimidades de redacción adentro.

El hecho real es el siguiente: diariamente emigran para Estados Unidos millares de jornaleros y obreros mexicanos, atravesando penosamente largas distancias, abandonando muchas veces sus pequeños intereses y sus familias, desafiando los obstáculos que les oponen los empleados

americanos de inmigración que cubren las fronteras, exponiéndose á mil contratiempos y molestias que les origina la falta de conocimiento del idioma inglés y hasta del castellano, aceptando los trabajos más duros en climas muchas veces mortíferos, aceptando salarios relativamente insignificantes, que no pocas veces se les defraudan y soportando resignadamente desprecios y humillaciones de los patrones y del pueblo americano indocito.

Y mientras el jornalero y el obrero mexicanos abandonan diariamente, y por millares el suelo de la patria, chinos y japoneses é italianos de la peor especie van á ocupar el lugar abandonado por aquellos, y las fábricas y los campos y los talleres, claman á diario por la falta de brazos, y agentes numerosos recorren villas y ciudades, ofreciendo buenos salarios y cogiendo bráceros, que no encuentran.

Tenemos ese segundo hecho: faltan bráceros y obreros en México, y la demanda de brazos hace á diario aumentar el valor de los jornales. Luego, no es la falta de trabajo y lo exiguo de los jornales la causa de la emi-

gración de los jornaleros mexicanos, y hay que buscarla en otra parte, pues si la falta de brazos obliga á contratarlos en China, Japón é Italia, pagando buenas primas á los contratistas, claro es que los jornaleros mexicanos pueden obtener salarios que los hagan desistir de las aventuras de la emigración, y del sacrificio de abandonar á sus familias.

La cuestión no es, pues, económica, por más que ese carácter quieran darle intencionalmente algunos órganos de la prensa mexicana.

La cuestión es social y política, sobre todo, política.

El Gobierno militar del Sr. Gral. Díaz, ha querido, ante todo, y sacrificándolo todo, ofrecer el espectáculo de una nación pacífica, tan pacífica, que simule una nación perfectamente muerta, sin aspiraciones, sin energías, sin iniciativa, sin conciencia de su personalidad cívica, y lo ha conseguido, si no del todo, en una parte muy considerable del país.

El Sr. Gral. Díaz, sin atender más que á los intereses de su Gobierno personalista, nombra los Gobernadores de los Estados, sin más dependencia ni más compromisos que los que los ligan con el General; los Gobernadores nombran á los alcaldes, sin más dependencias, ni más compromisos que los que los ligan con el Gobernador. Y sobre el Gobernador está el jefe de las armas, como vigilante y como ejecutor, y sobre los municipios, entre el Gobernador y los Alcaldes, está el Jefe Político ó el Jefe de Acordada. Y el Alcalde pretende estar muy bien con el Jefe Político, ó de acordada, verdaderos militares, el Jefe de acordada con el Gobernador, el Gobernador con el Jefe de las armas, y todos con el Gral. Díaz.

De allí, que el elemento más temible para el labriego, para el jornalero, para la gleba, sea el alcalde, que tiene suspendidas sobre los no conformes, sobre los no incondicionales, sobre todos los que se atreven á querer respirar, la terrible cárcel, el infame sorteo para el ejército, la a-

cusación de revoltoso, de descontento, de insubordinado, con todas sus sangrientas, dolorosas ó cuando menos humillantes consecuencias.

Y el jornalero, y el labriego, y el jua sin tierra de la gleba, temen al alcalde, y con el alcalde al Jefe político, al Gobernador, al Jefe de las armas y á todo el mundo, y no piensan sino en ponerse á salvo atravesando la frontera y pagando el noviciado en los desensaces, en las piedreras, en los pantanos, en las drigueras de víboras, donde quiera que no vean el fantasma de la cárcel, del cuartel, del Valle Nacional y de las mortíferas costas de Yucatán.

He ahí la verdadera causa de la emigración mexicana á los Estados Unidos. Diga mos la verdad, aunque sea causa de escándalo, como dijo el santo.

SON SUS RIÑONES.

No equivoque las causas de su enfermedad.

Un Laredense enseña como se curan.

Muchas personas nunca sospechan de sus riñones. Si padecen de desarreglos, debilidad, ó dolor de espaldas, creen que es una afección muscular; cuando el desarreglo urinario se les presenta, creen también que se corregirá por sí mismo. Y así sucede con todos los síntomas de desórdenes de los riñones. Y el mal engaña. Ud. debe curarse estos desarreglos, ó ellos lo llevarán á la diabetes ó al mal de Bright.

El mejor remedio que debe usar se es las píldoras de Doan para los riñones. Curan todas las enfermedades causadas por debilidad ó enfermedad de los riñones.

El pueblo de Laredo testifica que curan radicalmente.

Miguel Allegro, pintor, que vive en la calle de Ocampo, ha experimentado las Píldoras de Doan para los riñones, y las recomienda calurosamente, como sigue: "Si un continuo dolor de espaldas indica desarreglos de los riñones, yo los tenía. Esto me molestaba más cuando me agachaba, ó quería enderezarme, y tenía también debilidad de los riñones que me molestaba, especialmente en la noche. Era poco agradable, y cuando me recomendaron las Píldoras de Doan para los Riñones, fui desde luego á comprar una caja. Me aliviaron en pocos días, y finalmente, me evitaron nuevos accesos. El dolor desapareció, los secreciones

de los riñones se regularizaron, y mejoré mi salud en general."

De venta en todas partes.

Precio, 50 cts. Foster Milburn, Buffalo, N. Y., únicos agentes para los Estados Unidos.

Recuerde el nombre "Doan" y no tome otro.

—La sensacional huelga de telegrafistas americanos sigue imponiéndose á todos, y ofreciendo un ejemplo á las autoridades cesáreas de México.

El Presidente Roosevelt se ha negado enfáticamente á intervenir entre huelguistas y patrones, como se negó el año pasado á intervenir en la tremenda y larga huelga de los carretoneros, no obstante que la policía se vió amagada y hasta nulificada por los huelguistas.

En cambio, en México, apenas aparece una huelga, por insignificante que sea, ya está Dn. Porfirio al frente, ya está la fuerza federal, ya está todo el poder de la nación en contra de los huelguistas, amagándolos, obligándolos al yugo, ó diezmandolos como en Río Blanco y Cananea, y mandando á los jefes de la huelga, que sobre viven, á las mortíferas costas de Yucatán, haciendo miles de huérfanos, llevando el dolor, la miseria, la humillación y las lágrimas á centenares de hogares.

¡Qué diferencia tan enorme! En Estados Unidos el pueblo es todo; el Gobierno, si no representa los intereses del pueblo, es nada. En México, el gobernante es todo; el pueblo, nada.

—Vuelve á formarse escándalo con los legendarios redactores de "Regeneración," ahora de "Revolución."

Ya fueron nuevamente aprehendidos á instancias diplomáticas del Gobierno Mexicano cerca de Washington, según unos; mediante un premio de \$20,000 pesos ofrecidos por el Gobierno Mexicano á los aprehensores, según otros, y á instancias del Coronel Green, de Cananea, según los de más allá.

Sea como fuese, los cuatro llamados jefes de la fantástica revolución fueron aprehendidos por segunda vez, y puestos otra vez en libertad bajo fianza. Lo que quiere

decir que ^{no} nuestros amables primos ^{no} quieren matar la gallina de los huevos de oro, sino seguir ordeñando la vaca. Y lo conseguirán, según todo lo hace creer.

En St. Louis, Mo., corrió el dinero mexicano á torrentes, y no se consiguió la extradición, ni se conseguirá, y ahora se repite la historia, y vuelve á correr el dinero mexicano y volverá á resultar lo mismo.

Ya lo veremos, si no nos morimos.

—Parece cosa decidida que el Secretario Root, en su viaje á México, llegará á Sn. Antonio el día 28 del actual, y á Laredo el mismo día, á las 4. 20 de la tarde, en su carro especial "Signet," y pocos minutos despues seguirá su viaje hasta San Luis Potosí, á donde llegará el día siguiente, para estar en México, la capital, el día 3 á las seis y media de la mañana. Según ese itinerario, el Secretario Root será huésped de Laredo, aunque por muy pocos minutos.

—El Sr. Mayor de la ciudad tiene noticias de que existe en muchas casas de Laredo la plaga del Mosquito, no obstante los trabajos de los empleados de sanidad, y no queriendo molestar á las familias con repetidas visitas sanitarias, les suplica ayuden á exterminar el mosquito, por cuantos medios les sean dables, pues serán un beneficio para todos los vecinos.

—Anúnciase para la próxima semana un gran concierto organizado por Señoras, Sritas, y caballeros de esta ciudad, con un bonito, variado é interesante programa.

El maestro Alvarado dirigirá la audición, y los fondos se dedicarán á completar lo necesario para la pavimentación del Parque Martin, más vulgarmente conocido por Plaza de Sn. Agustín.

—Un periódico de Guadalajara, muy serio y muy honorable, da la noticia de que la empresa del Ferrocarril Central Mexicano ha decidido sustituir á todos los conductores de nacionalidad americana, empleados en sus líneas, por mexicanos.

Pero á pesar de la honorabilidad y de la seriedad del colega tapatío, ponemos la noticia en cuarentena.

—El Sr. G. H. Stokes, representante de la Waldert Grocery Company, de Taylor, Texas, tiene arreglada la compra de 40 á 50 carros de naranja de Atotonilco, en el Estado de Jalisco, para ser vendidas en los mercados de Texas, y recorre actualmente los mercados del Sudoeste de Texas, para estudiar la conveniencia de traer un gran cargamento de naranjas de Jalisco.